

Iglesia católica

Cardenal Chomalí critica rol de la ONU y exige diálogo ante crisis en Medio Oriente

● El arzobispo de Santiago calificó de inoficiosa la labor de los organismos internacionales y llamó a una salida pacífica tras la escalada bélica entre Irán e Israel.

El Cardenal Fernando Chomalí, arzobispo de Santiago, emitió ayer domingo duras críticas contra la Organización de las Naciones Unidas (ONU) debido a su gestión en el conflicto que mantiene en vilo a Medio Oriente. En el marco de la tradicional misa dominical, la autoridad eclesiástica chilena calificó de “inoficiosa” la labor de los organismos internacionales, señalando que la falta de acciones concretas ha permitido que la violencia escale a niveles alarmantes sin una mediación efectiva que detenga el derramamiento de sangre.

Chomalí enfatizó que el sistema multilateral actual parece haber agotado su ca-

pacidad de respuesta ante las grandes potencias, dejando a la población civil en una situación de vulnerabilidad extrema. Según el Cardenal, la comunidad internacional ha fallado en su misión fundamental de prevenir la guerra, y advirtió que las resoluciones emitidas por la ONU no han pasado de ser declaraciones de buenas intenciones que no se traducen en un alivio real para las zonas de combate en Irán e Israel.

El arzobispo hizo un llamado urgente a las autoridades políticas chilenas y del mundo para que la prioridad absoluta sea la promoción del diálogo por sobre el alineamiento militar. “Tenemos que promover el diálogo, no la compra de armas”, sentenció Chomalí, en

una clara alusión a las tensiones internas en Chile respecto a la postura que el país debe adoptar ante el conflicto. Para el prelado, cualquier solución que no pase por la mesa de negociaciones es simplemente una postergación de una tragedia mayor.

En su homilía, el Cardenal también reflexionó sobre el impacto ético y moral de la guerra en la sociedad contemporánea. Manifestó que el uso de la fuerza tecnológica y militar para resolver disputas territoriales o religiosas representa un retroceso para la civilización. Chomalí instó a los fieles y a los líderes de opinión a no insensibilizarse ante las cifras de heridos y fallecidos, recordando que detrás de cada reporte

oficial hay familias destruidas por una violencia que calificó de “absurda y evitable”.

Chomalí reforzó este mensaje al señalar que Chile, como nación con una fuerte tradición de búsqueda de paz, debería liderar esfuerzos humanitarios en lugar de sumarse a la retórica de la confrontación. Esta declaración ocurre en un momento de intenso debate político en el país sobre el alineamiento estratégico con las potencias occidentales.

Finalmente, el Cardenal anunció que la Iglesia local mantendrá jornadas de oración y reflexión por la paz mundial durante toda la semana. Hizo un llamado a los líderes de todas las religiones a unirse en un frente



Señaló que se debe agilizar la reconstrucción y dar solución a las personas afectadas por esta tragedia.

común contra el odio sectario, argumentando que la religión nunca debe ser utilizada como excusa para el exterminio del prójimo. “La

paz es un bien supremo que debemos custodiar entre todos, antes de que el fuego de la guerra sea incontrolable”, concluyó el arzobispo.